

Déjame que te cuente...

"Te como a besos"

Autora: Carmen Gil.

Ilustradora: Laure Du Fay.

Editorial: NubeOcho.

Edad recomendada: a partir de 3 años.

Te ofrecemos una interesante entrevista con la autora de dicho álbum y una propuesta de actividades para llevar a cabo con el material que encontrarás en los posters de la Revista: los personajes (Peludo: enfadado y contento. Los seis rapónchigos). Un dominó con las divertidas y coloridas ilustraciones de dicho álbum. Una poesía ilustrada: Leer, que nos regala Carmen Gil.

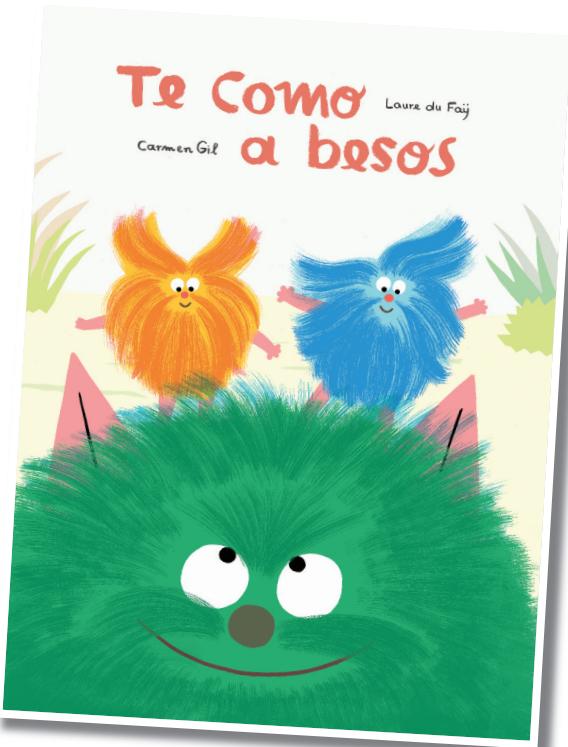
SINOPSIS:

Peludo es un monstruo muy grande.

Peludo siempre está enfadado.

Peludo está muy solo.

¿Tendrá que ver con su mal humor?



Presentación.

Carmen Gil es escritora gaditana de literatura infantil y juvenil. Tiene 121 libros publicados con editoriales de reconocido prestigio, y ha sido traducida a más de 15 idiomas. Ha recibido varios premios y galardones nacionales e internacionales, tres medallas de oro y una de plata entre ellos.

Entrevista

1. ¿De dónde te viene la afición de escribir?

Siempre me ha gustado "inventar": he fabricado marionetas, me he diseñado mi ropa y mis abalorios, he dibujado, he puesto música a canciones, he modelado en arcilla... En fin, he hecho un poco de todo. Escribir era una más de mis ocupaciones.

2. ¿Desde cuándo escribes?

Uf, desde muy pequeña. Recuerdo uno de mis primeros poemas, que escribí siendo muy jovencita, que empezaba así:

Viento de poniente
roza tus mejillas.
El aire, caliente.
La tarde, tranquila.



3. ¿Tu cuento favorito cuando eras niña?

Me encantaban los tebeos de Mortadelo y Filemón. Y los cuentos troquelados de Ferrandiz, que en la librería de mi ciudad colgaban con pinzas de un cordel, a modo de tendedero. Recuerdo Nora locutora, Mariuca la castañera, El urbano Román, La guitarra embrujada de Currito el Cantaor...

4. Beneficios de leerles cuentos a los niños, de que ellos mismos manipulen, observen, las páginas, ilustraciones, textos...

Leerles cuentos a los niños (y a los no tan niños) es la principal estrategia de fomento de la lectura. Es, además, un acto íntimo, casi mágico, que refuerza los lazos afectivos entre narrador y oyente. Los libros, además de ser una fuente de gozo...

- Impulsan la imaginación y la fantasía.
- Proporcionan pautas de comportamiento que nos ayudan a enfrentarnos a situaciones nuevas o difíciles.
- Fomentan la atención y la concentración.
- Aumentan el vocabulario y mejoran la expresión.
- Promueven el gusto por la lectura.
- Avivan la empatía, poniendo al niño en el lugar de otros.
- Desarrollan la sensibilidad estética
- Favorecen la implicación de la familia.
- Estos y otros beneficios son los que convierten el cuento en un elemento fundamental de la vida escolar y, concretamente, de la Educación Infantil.

5. Tu proceso creativo...

Yo soy de las que pienso que las musas te tienen que pillar trabajando, así que soy muy disciplinada. La parte más complicada del proceso creativo es buscar un argumento atractivo que aporte algo nuevo. Me levanto temprano y pienso, pienso y pienso... hasta que llega la idea. Normalmente responde a algo que me inquieta, que me preocupa, que me emociona, a algo que quiero contarle al mundo. Después llega el momento de crear la estructura y ponerme a escribir. O a hablar, porque a veces paseo por la playa y voy dictando textos a mi pequeña grabadora de periodista. La parte final, y muy importante, es la del repaso y la corrección. Lo ideal es dejar reposar el escrito en un cajón y revisarlo con ojos nuevos pasado un tiempo, pero yo a veces soy demasiado impaciente.

6. Leer...

Yo soy más lectora que escritora. Siempre he estado rodeada de libros. La visita a una librería ha supuesto para mí desde pequeña una fiesta. La posibilidad de vivir otras vidas, de viajar sin moverte del sillón. Pero, ¿qué tal si os lo digo con unos versos?

*Es viajar, y no en avión,
coche, barco, tren ni moto,
a cualquier lugar remoto,
sin moverte del sillón.*

*Es trasladarte al futuro
o pasear de la mano
por el pasado lejano,
sin necesitar conjuro.*

*Escuchar con atención
esas historias aladas
que, con palabras calladas,
vuelan hasta el corazón.*

*Es refugio y es consuelo,
como el cálido achuchón
que, con sabor a canción,
te da una nube del cielo.*

*La lectura es compañera,
esa amiga singular
con la que puedes contar,
hogar que acoge y espera.*

(Carmen Gil nos regala esta poesía, que puedes encontrar ilustrada en la página 7 de la revista impresa.)

7. ¿Cómo sueles empezar tus cuentos? ¿Y acabarlos? (Cuando narras)

No tengo fórmulas concretas para empezar o acabar mis cuentos. Cada uno es diferente a los demás y empieza y acaba de manera distinta.

8. Un cuento que no puede faltar en la estantería de un niño o niña (de 3 a 5 años).

Un libro de folclore: travalenguas, adivinanzas, nanas... y un CD con los poemas de María Elena Walsh cantados por ella.

9. Una anécdota, una curiosidad... que quieras contar o destacar de este cuento concreto, Te como a besos.

Solo contaros que en cada libro que escribo, aunque trate de un monstruo peludo, de un hada que estrena varita y en vez de convertir a un sapo en príncipe lo transforma en huevo frito o de un fantasma al que le ha encogido la sábana y ahora asusta en minifalda, está Carmen Gil. ¡Por eso me da tanto pudor que alguien lea mis textos delante de mí! Me siento expuesta. Bueno, pues... Te como a besos es un cuento muy Carmen Gil. ¡Así que no lo contéis en voz alta cuando yo esté cerca! (es una broma).

10. ¿Tienes algún proyecto en mente que te haga especial ilusión?

Sí, tengo un sueño que me gustaría ver algún día hecho realidad: un CD con mis poemas convertidos en canciones e interpretados por algún grupo musical de calidad. Creo que a los niños les fascinan los versos, "esas palabras que cantan y hacen cosquillas por dentro" y una manera infalible de acercarles la poesía es a través de la música ¡Ojalá haya alguna editorial valiente capaz de asumir el reto!

PROPIUESTA DE ACTIVIDADES.

1. Lectura conjunta con el alumnado, mostrando las ilustraciones de cada página del álbum.

2. Con los personajes que puedes encontrar en el póster, interpretar el cuento.

3. Reflexionar sobre la historia con preguntas: ¿Qué le pasó a Peludo? ¿Por qué estaba enfadado? ¿Crees que estar enfadado es bueno? ¿Al estar enfadado se quedaban con él o se alejaban? ¿Se enfada demasiado Peludo? ¿Crees que se enfada por cosas importantes? ¿Es bueno enfadarse por todo?

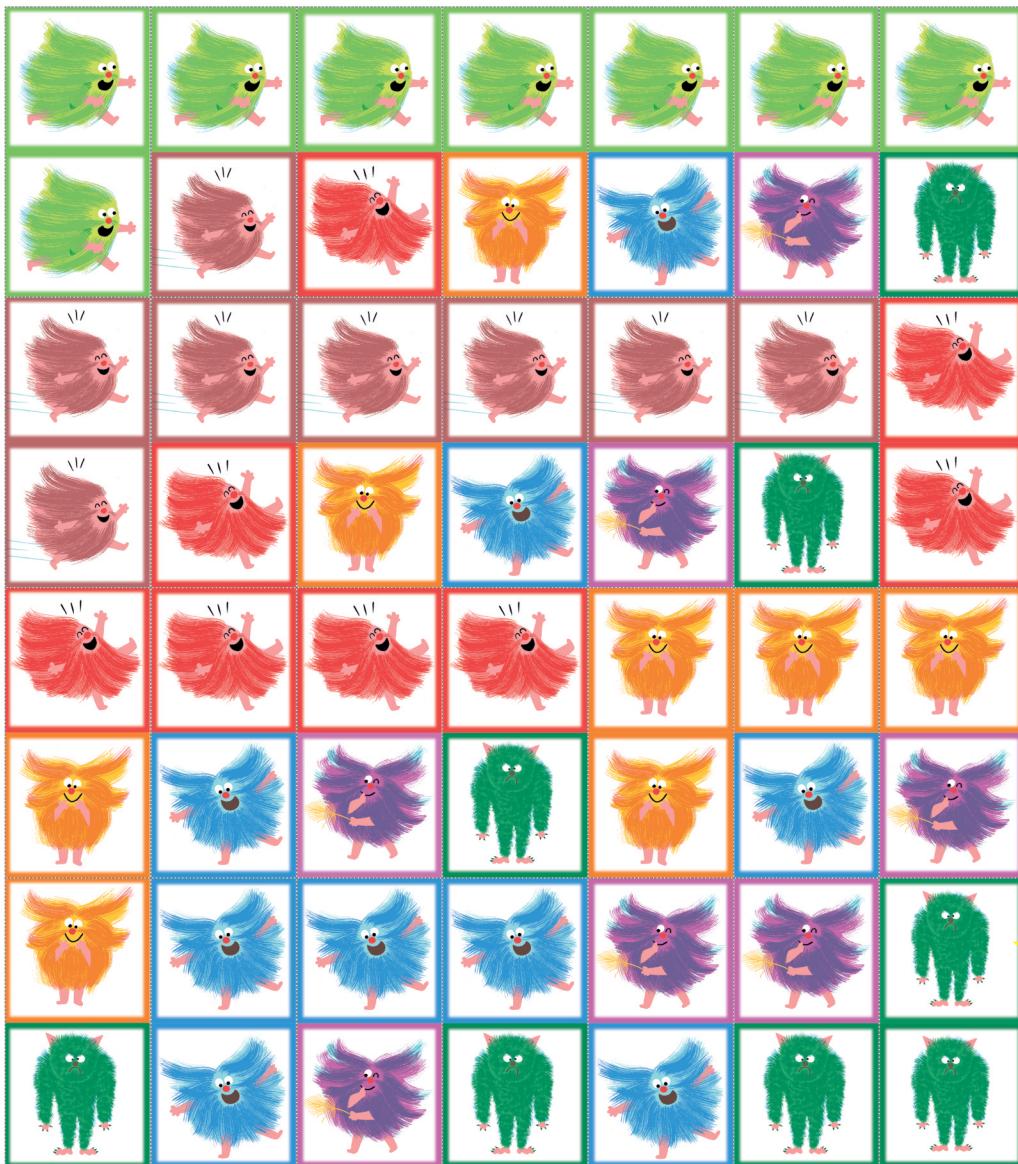
4. Trabajar las emociones, los estados de ánimo: enfadado, contento.

- Observar a Peludo, sus expresiones, gestos... (enfadado/ contento).
- Dialogar con el alumnado:
 - ¿Cuándo estás contento?
 - ¿Qué te hace enfadar?
 - ¿Qué haces cuando te enfadas?
 - ¿Qué sientes cuando estás enfadado? ¿Y cuando estás contento?
 - Por parejas, expresar con la cara, con gestos... contento, enfadado.
 - ¿Te gusta tener amigos y amigas? ¿Qué haces para tenerlos?
 - ¿Quién te gusta que te coma a besos?

5. De colores...

- Aprender el nombre de los colores con cada rapónchigo (violeta, azul, naranja, rojo, rosa y verde)
- En pequeños grupos. Cada grupo recibe un rapónchigo, buscar objetos del entorno del color correspondiente.
- Gran grupo. Mostrar un rapónchigo, cada niño y niña dirá algo de ese color.





6. Con el material que encontrarás, juega al dominó. Mucha atención y a pasarlo bien con Peludo y los rapónchigos.

7. Leer la poesía:

Leer. Observar sus ilustraciones. Dialogar con los niños y niñas, qué es leer para ellos, cómo leen...

**Póster 4
Maestra
Infantil
Nº 195**

El enfado, la ira, la rabia y la frustración hacen daño a quien lo padece y a quienes lo rodean. Por ello es importante trabajar desde las primeras edades las emociones, entender, reconocer las propias emociones para ir aprendiendo a gestionarlas, no a reprimirlas.

Técnicas para trabajar el enfado con los niños.

1. Reconocer, entender y gestionar sus emociones.

- Lo primero que tenemos que hacer los adultos es enseñarles a identificarlas y ponerles nombre: «Esto que sientes es alegría, ahora mismo estás enfadado».
- Después tienen que saber qué las ha provocado y que causan dicha emoción. «Me enfadé porque se me ha roto el coche», «Al enfadarme pegué a mi amigo y me sentí mal».
- Finalmente se gestiona esa emoción tratando de regular el sentimiento que nos provoca, viendo lo que nos está pasando y lo que estamos provocando.

2. Rincón tranquilo: silla de los abrazos, mesa de la paz, bote de la calma.

Se trata de un espacio, donde los niños y niñas puedan acudir cuando lo necesiten de forma voluntaria, cuando sientan rabia, frustración, ira, rabia...

En la mesa, pueden estar sin hablar, observar el bote de la calma, pensar, respirar... Si necesitan hablar o un abrazo, lo pueden pedir.

Debe ser un lugar tranquilo, para que se sientan seguros y que cuando quieran puedan hablar de la situación o emoción vivida.